

## LANGOSTA SUDAMERICANA MIGRATORIA

Dr. Jorge Frana

Email: [jorge.frana@gmail.com](mailto:jorge.frana@gmail.com)

La Sociedad Entomológica Argentina (SEA) desea hacer conocer a la sociedad respecto a un fenómeno natural de público conocimiento como es la presencia de mangas de langostas en el territorio nacional. Las langostas son tucuras de la familia Acrididae (Orthoptera) capaces de formar grupos densos (mangas de adultos, bandas de ninfas), que se caracterizan por presentar una forma extrema de plasticidad fenotípica denso-dependiente, conocida como polifenismo de fases. Del total de especies de Acrididae (Orthoptera) a nivel mundial, sólo unas 19 especies son consideradas verdaderas langostas. Una de ellas es la langosta sudamericana, *Schistocerca cancellata*.

Las langostas fueron implicadas como plagas apocalípticas desde tiempos bíblicos. No era para menos, la presencia de millones de ejemplares desplazándose en el África central era sinónimo de hambrunas para los tiempos que vendrían. En Argentina, también ocurrían esos fenómenos con una especie distinta, propia del continente americano, pero de comportamientos similares. La similitud radicaba en que, dependiendo de la densidad, cuando éstas eran altas y se lograban congregarse decenas de individuos por metro cuadrado, se inducía un cambio de comportamiento, de individuos solitarios a gregarios que pasaban a conformar las famosas “mangas” de langostas, que no eran ni más ni menos que, millones de ejemplares adultos en vuelos migratorios, que por la voracidad del conjunto y el peso de los insectos, cuando se posaban dejaban el ambiente desolado, sin hojas y con ramas quebradas. Nuestros abuelos padecieron estas circunstancias y muchos de ellos nos explicaron el por qué a las delegaciones del Ministerio de Agricultura de la Nación se les llamó “la Defensa”. Justamente allí se orquestaban las acciones para mitigar los efectos de las “mosquitas” y “saltonas” (los estados juveniles de la langosta) que, al no tener alas, se las podía arriar y juntar con chapa-barrera como si fuera en corrales. Y ahí se las mataba.

Pasaron muchos años hasta que las investigaciones indicaron que el sitio de cría permanente de la langosta migradora sudamericana se localizaba en norte de San Luis, San Juan, La Rioja y Catamarca, y que focalizando los monitoreos y controles en esa región se prevenían acciones y esfuerzos por todo el centro norte del país. Siendo las últimas mangas registradas en alrededor de 1960. Sin embargo, desde 2015 comienzan a observarse nuevamente las mangas de langostas producto de factores ambientales inusuales, como mayor número de precipitaciones de invierno en la zona árida y mejor disponibilidad de pastos tempranos en la estación, que favorecieron una tercera generación para que desate el comportamiento gregario de la langosta con la consecuente migración.

En estos momentos, 19 junio 2020, ya lo sabemos, está en el norte santafesino la manga que se hubiera originado en el Chaco paraguayo y que por avisos de alerta del país vecino se pudo constatar el ingreso al norte argentino el 11 de mayo. Si algo se puede destacar es que en todo este tiempo el programa “Langostas y tucuras” del SENASA están trabajando activamente en los

muestreos para las detecciones tempranas y en las acciones de capacitación y control con los gobiernos locales y productores de la región. No podemos olvidar que es una plaga nacional por ley, y como tal todos los ciudadanos tenemos nuestra responsabilidad. Denunciar su presencia y controlar si nos compete. Por si no fuera poco, la tucura quebrachera (*Tropidacris collaris*), insectos de un tamaño excepcional de más de 10 cm, está presente en forma coincidente debido a la puesta de huevos de forma inusual hasta en Santa Fe y Entre Ríos. Pero por ahora, esta especie no debe preocupar porque no forma mangas. Concentremos nuestros esfuerzos y colaboremos con quienes necesitan del conocimiento. No contagiemos de alarmas infundadas. Ayudemos al SENASA, a los municipios y a los productores. La SEA también coopera.